

Antecedentes

El frío en una región fría,

El Altiplano Andino del Sudeste del Perú y concretamente las pampas que van elevándose desde la orilla occidental del Lago Titicaca hasta una altura superior a los 5.000 mts., muestra un paisaje a la vez impresionante y desolado, mezcla de meseta tibetana y pradera semidesértica del Lejano Oeste. A lo lejos se divisan algunos nevados y de vez en cuando un cerro, un ave o un rebaño de alpacas, fuente de vida (literalmente) para los pobladores humanos del área, interrumpe la monotonía de las llanuras sin fin. Los pequeños grupos de casitas son difíciles de localizar en el color ocre amarillento que domina durante la estación seca y muchas veces se encuentran lejisimos de la carretera o trocha; al menos lo suficientemente lejos para que uno se quede sin respiración antes de llegar, porque el oxígeno es escaso y cuando no llueve un sol de plomo cae sobre la pampa, apenas filtrado por la atmósfera tenue de estas alturas.

A causa de su encajonamiento entre los dos brazos de los Andes, las Cordilleras Oriental y Occidental, que cortan el paso de las nubes que llegan del este y demasiado lejos del Gran Lago para beneficiarse de su influencia, esta zona ha quedado sometida a un clima brutal con diferencias de 20 C a 25 C entre el día y la noche y una distribución muy marcada de las lluvias (media anual no superior a 500 mm pese a que en la estación húmeda llueve casi todos los días). Si bien el frío es intenso y los vientos helados cortan la piel durante todo el año en cuanto el sol comienza a descender, en la parte central del invierno (julio-agosto) y durante las lluvias tienen lugar además fuertes golpes de viento y nieve, granizadas y tormentas eléctricas de gran magnitud.

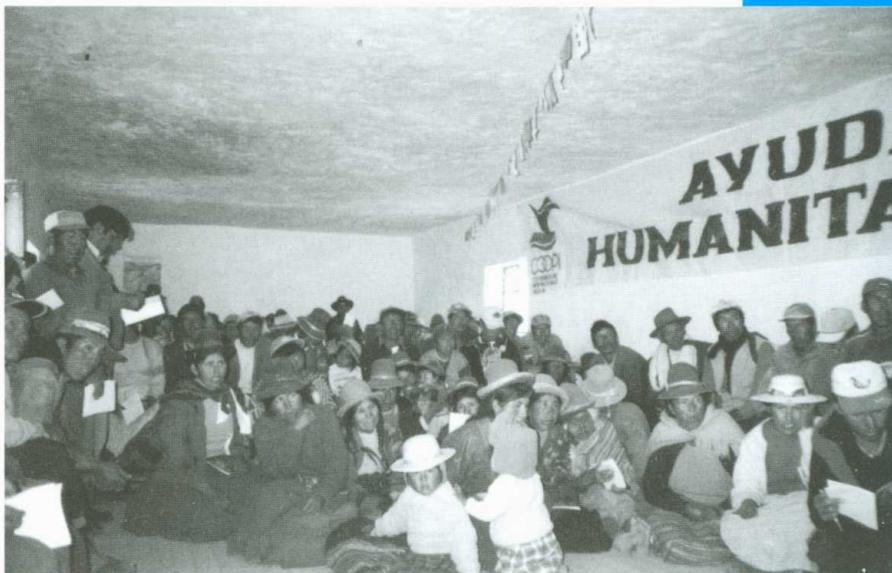
Beneficiarios Tímidos

Una de las mayores dificultades con las que se encontró el equipo técnico del proyecto a la hora de conseguir un censo real de la ganadería alpaquera, aparte de la dispersión de los rebaños, fue la desconfianza de los campesinos, fundada en muchas décadas de visitas de funcionarios que tras el pretexto de la ayuda ocultaban el propósito de exigir impuestos, lo que sería muy razonable si a cambio de los mismos los comuneros recibieran algo. Muchos optaban por no encontrarse en casa durante el censo, o declarar sólo las alpacas del padre y no las de los hijos. Mientras el proyecto avanzaba y la desconfianza disminuía, aumentaba en número proporcional la cantidad de alpacas, para desesperación del equipo encargado de inyectar a una cifra de animales al parecer interminable. Ahora, finalizado ya todo, si que se cuenta con un censo auténtico que, no hay mal que por bien no venga, será extraordinariamente útil para intervenciones futuras.



En estas condiciones es lógico pensar que la vida humana y animal no debe brillar por su abundancia. Sin embargo, la etnia aymará colonizó estas tierras e inició la cría en cautividad de las alpacas ya desde tiempos inmemoriales. Este camélido, con el aspecto de un peluche estrambótico, es capaz de alimentarse de las plantas de porte enano (*ichu*) de escaso valor nutritivo y transformarlas en carne de buena calidad y sobre todo en una lana ligera, muy abrigada y que durante mucho tiempo ha constituido un verdadero tesoro para los campesinos... hasta que la bajada de su precio al quedar el comercio en manos de intermediarios (en ciertas épocas el Gobierno la compraba a un precio razonable) y la falta de organización de los criadores para negociar unas condiciones mínimas, hicieron descender los ingresos de los pobladores por este concepto en más de dos tercios, lo que también ha influido en el mantenimiento de condiciones de cría y manejo poco adaptadas a una economía en constante cambio.

El deterioro en el nivel de vida de la población, mayoritariamente indígena, ha sido pues continuo: La carencia o dificultad de acceso a servicios institucionales básicos (salud, educación, agua, luz eléctrica) y las malas comunicaciones, conforman un alto nivel de vulnerabilidad, agravada por las condiciones medias de la vivienda rural, que a duras penas protege a sus habitantes del frío habitual y que resulta frágil y casi inservible frente a condiciones extremas. Por otro lado, se trata de poblaciones aisladas en las que las comunidades apenas merecen este nombre, ya que solo existe un pequeño núcleo de casas que a veces contiene una escuelita o un puesto de salud, mientras la mayoría de las familias reside a gran distancia, abandonadas a sus propios medios.



**RESUMEN PRELIMINAR DE DAÑOS EN DEPARTAMENTOS AFECTADOS POR EL FRIAJE EN EL PERÚ
AL 03 DE AGOSTO DEL 2002, 09:00 Hrs.**

DEPARTAMENTOS AFECTADOS	AFECTADOS POR NEUMONIA	DISTRITO	DAMNIFICADOS	VIVIENDAS AFECTADAS	VIVIENDAS DESTRUIDAS	CULTIVOS AFECTADOS (HECTAREAS)
Ayacucho	NR	1	4,403	188	2	96
Huancavelica	NR	NR	1,725	En Evacuación	En Evacuación	5,248
Arequipa	326	2	12,215	6,371	17	125
Moquegua	24	1	18,054	5,660	179	115
Tacna	23	NR	22,203	7,401	En Evacuación	402
Puno	276	24	29,601	3,116	En Evacuación	0
Cusco	318	11	2,340	167	En Evacuación	9,325
Apurímac	NR	3	738	NR	En Evacuación	2,385
Junín	NR	17	NR	NR	En Evacuación	NR
TOTAL	963	59	98,297	22,903	198	17,696

Fuente: INDECI (www.indeci.gob.pe/mlazo/web)

Las lecciones extraídas de la trabajosa ejecución de este componente muestran las ventajas de una buena coordinación entre los proyectos de ECHO en áreas cercanas y la necesidad de presionar en conjunto al MINAG, para un correcto cumplimiento de las disposiciones estatales de emergencia. Igualmente sería bueno fomentar la creación de bofedales (áreas inundadas para impulsar el crecimiento del *ichu*) y el cultivo de forrajes en la zona cuando sea posible, incentivando el procedimiento tradicional del ahijamiento o cercado de algunos trozos de pradera para poder alimentar a las alpacas en épocas de escasez.

Para llevar adelante el componente de **administración de vitaminas** a las alpacas hubo que decidir entre dos opciones: Dejar los medicamentos a promotores comunales y productores interesados y supervisar que efectivamente se les diera el uso correcto, o bien administrar directamente las vitaminas. Tomando en cuenta experiencias previas que mostraron casos en los que los beneficiarios revendían las medicinas o las guardaban hasta su caducidad sin emplearlas, se optó por una solución intermedia: Capacitar a promotores ya identificados para inyectar las vitaminas en conjunto con el equipo de técnicos, que estuvieron presentes en todas las inoculaciones, comunidad por comunidad.

Este proceso, si bien asegura la administración del total, supuso un enorme trabajo de campo, ya que generalmente las alpacas de cada productor se encontraban dispersas y en zonas de pastos alejadas de la comunidad, una vez que comenzó el rebrote; hubo que reunir las, confrontar su número con los datos previos y rellenar las correspondientes fichas. Una adecuada programación del equipo permitió completar el trabajo a tiempo, así que podemos considerar como correcto el sistema empleado.

En lo referente al apartado de **cobertizos o refugios** y exceptuando algún problema menor como el reseñado en el apartado de Participación Comunitaria, el proceso discurrió con normalidad. Se aprovecharon las enseñanzas del CONACS (Consejo Nacional de Camélidos Andinos) y FIBRANDES para el diseño de las construcciones, que resultó sencillo y relativamente barato, si bien todavía fuera del presupuesto que un productor medio puede asumir sin demasiado esfuerzo. No obstante, el interés demostrado en construir más cobertizos una vez que se inició el uso de los ya terminados (y que obligó a publicar un folleto con las instrucciones y planos de construcción), demostró que los beneficiarios habían comprendido perfectamente la utilidad de esta tecnología y las ventajas que supone para el cuidado y manejo de los animales, constituyéndose en promotores muy efectivos de la idea. La única recomendación que cabría extraer de la experiencia es, por desgracia, todavía impracticable. Sería necesario un apoyo a los productores alpaqueros destinado a que todos pudieran contar con un cobertizo propio.

La **capacitación de las comunidades beneficiarias** no consistió únicamente en clases de técnica agropecuaria pues, como se había detectado durante el diagnóstico, los beneficiarios presentaban una debilidad organizativa bastante marcada. De esta forma, el contenido típico de un taller era:

- 7,30 - 8,00 h. Inscripción de participantes.
- 8,00 - 8,30 h. Inauguración y presentación del evento.
- 8,30 - 9,30 h. Género
- 9,30 - 10,30 h. Liderazgo y organización comunitaria.
- 10,30 - 11,00 h. El fenómeno del Friaje
- 11,00 - 12,00 h. Prevención de desastres, incluyendo instancias a las que acudir, temas de prevención de salud animal, manejo, reserva de pastos, etc.
- 12,00 - 13,00 h. Refrigerio.
- 13,00 - 14,30 h. Enfermedades de la alpaca que se presentan en caso de friaje.
- 14,30 - 15,00 h. Uso y manejo de productos veterinarios.
- 15,00 - 16,00 h. Alimentación y suplementación alimenticia.

Estas capacitaciones iban precedidas (de 6,30 a 7,30 h.) por una práctica con los promotores sobre administración de medicamentos a los animales. Todos los contenidos se ordenaron en dos módulos impresos y distribuidos a los participantes. En definitiva, los temas tratados y el hecho de emplear tanto el aymará como el español en las capacitaciones constituyeron un éxito, plasmado en la alta participación que los talleres tuvieron en todas las comunidades en las que se realizaron.

MAPA DE LA PROVINCIA DE EL COLLAO



LEYENDA	
CAPITAL DE PROVINCIA	●
CAPITAL DE DISTRITO	○
LIMITE DEPARTAMENTAL	—
LIMITE DISTRITAL	- - -
BI NACIONAL	—
CARRETERA AFIRMADA	—

